

MARZO 1966



Avviso & Pastor



Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados **RICASA**

---

**Supermercados RICASA**

quiere decir

**CALIDAD . . . . .**

**GARANTIA . . . . .**

**ECONOMIA . . . . .**

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

**VILLARREAL**

**SAN PASCUAL**

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Bayón

# SAN PASCUAL



BOLLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVII

MARZO 1966

N.º 175

## editorial

Pablo VI, que encarna y protagoniza el papel de heredero del Vaticano II, lucha por el triunfo de las doctrinas emanadas del Concilio entre los hombres y así llevarlos a Cristo, como Pastor de la Humanidad. Con el fin de conseguir una renovación, a escala conciliar del hombre de hoy, ha publicado, el 17 de febrero pasado, su Constitución Apostólica "Paenitemini", en la que plantea el problema de "renovación" por el ejercicio de la penitencia, que haga hombres nuevos, que, viviendo a Cristo en su vida, se asemejen cada vez más a El, modelo de hombre perfecto. En ella nos rememora estas palabras, tan arrumbadas hoy: "Cuaresma", símbolo de penitencia, y, el complemento de ella, "Resurrección", las cuales cooperan al hombre la conquista de su eterna salvación, que es el problema fundamental a perseguir.

La hora del Vaticano II, como Concilio de la Iglesia, quedó parada en el reloj del tiempo, pero la hora de hacer realidades sus enseñanzas ha iniciado su etapa postconciliar, exigiendo a todos acción, trabajo, superación en el orden espiritual. Renovación total del hombre es lo que pide el Concilio, volcando toda su riqueza doctrinal a servir al hombre en ayuda de conocer más perfectamente a Dios por medio de la conversión interior. Por ello, el Vaticano II, siguiendo la inspiración del Espíritu Santo y haciéndose eco del mandato de Dios, pide a todos profunda "renovación" a conciencia, mediante sincera penitencia y regenerados por la gracia de Cristo.

La importante tarea de "renovarse" y "renovar" este atormentado mundo gravita en cada uno de los hombres, como hijos de Dios y de la Iglesia de Cristo para llevarlo a Dios. En esta obra de "renovación" urge comenzar por el hombre, que es en definitiva el auténtico constructor de este mundo, pues un mundo renovado y mejor supone al hombre renovado en Cristo, y para conseguir esta

total "renovación" exigida por la etapa postconciliar hay que comprender que su conquista gravita en la penitencia de la vida, exigida por las palabras del profeta: "Convertíos al Dios viviente", y Cristo en su Evangelio nos dice: "Si no hicieréis penitencia, todos pereceréis."

De todo ello se desprende el deber de conseguir "el hombre nuevo en Cristo", como nos advierte San Pablo, y que se refleje en una nueva manera de pensar, actuar, sentir, de conocer y ama a Dios de corazón, perfectamente, como El nos pide. A esa renovación del hombre se deben centrar, por encima de toda mira humana y material, todas las aspiraciones del individuo, construyendo el "hombre nuevo", que es el verdadero constructor de este mundo, el el cual ha de ser un mundo nuevo y mejor en Cristo. Esta ha de ser la meta de las aspiraciones humanas, robustec.da con sincera penitencia, aprovechando e. santo tiempo cuaresmal como nos pide el Santo Padre, Pastor de la Humanidad, en su Constitución Apostólica "paenitemini", en que expone los principios generales que han de ser aprovechados por los hombres a escala personal. Nunca mejor podemos sentir esa "Pae. nitementi" que ahora, en que Dios nos ha recalado de nuevo en la Cuaresma, que es "tiempo santo", "tiempo de justicia", "tiempo de perdón", como nos lo dice San Pablo y el mismo Dios nos exige con estas palabras: "Convertíos a mí en vuestro corazón."

Hoy, por desgracia, se mira la penitencia como cosa anticuada y se la ha relegado a: olvido, rehuyendo de ella por el sacrificio que reclama de la naturaleza del hombre. Sin embargo, dada la caída del hombre, hecho a "imagen y semejanza de Dios", la penitencia es el crisol de la persona humana, purificándola de las escorias de las pasiones, de los vicios incrustados en el hombre caído y hacer oro puro a los ojos de Dios, haciéndonos dignos ante la Divinidad. La misión del hombre en la vida es triunfar de sí mismo, de sus pasiones, divinizándose en Cristo, agrandando más y más su semejanza con su divino Autor, que le formó y le dio participación de la vida. Ante nosotros tenemos las huellas impresas por Cristo por las cuales tenemos que marchar a través de la vida, poniendo nuestros pies allí donde El dejó sus huellas para que las espinas que punzan el corazón humano no nos hieran y hagan sangrar inútilmente. El mismo hizo penitencia en el desierto, dejándonos el sublime ejemplo que todos debemos seguir y así entrar triunfalmente en el Reino del Cielo.

La penitencia lleva al hombre a dialogar consigo mismo, y le hace valorar el tiempo vivido, conduciéndole a una vida nueva en Cristo, resucitándole a una vida toda a lo divino, finalidad de la penitencia y purificación del hombre. Cristo, para llegar a su gloriosa Resurrección, sufrió el fuego del crisol de su Pasión y muerte de cruz, y así glorioso subió a los Cielos. El cristiano de hoy debe reconocer el hecho de su regeneración por el bautismo, el cual no es un acontecer más en su vida sin trascendencia, sino algo que, elevándole a una dignidad insospechada, le obliga a ser un cristiano consciente y responsable de su misión y los supremos destinos para los cuales le puso Dios en el mundo.

P. E. FERNANDEZ

# EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Bvdo. P. Antonio M.<sup>a</sup> Marcel

LXXXI

## APOSTOLADO FECUNDO

Fr. Pascual no salía del convento sin tener una misión especial: la conquista de almas para el cielo. Su labor apostólica, en Villarreal, fue fecundísima e incansable. Acudía a todas partes para salvar a las almas.

Teniendo noticias de que cerca de Villarreal trabajaba una cuadrilla de obreros franceses, de cuya ortodoxia corrían versiones poco favorables, se dirigió a su encuentro, viendo con pesar que se hallaban contaminados por los errores calvinistas. Tomó a empeño el convertirlos, y a fuerza de mucha paciencia y una bondad ilimitada consiguió deshacer sus errores y llevarlos a la verdadera religión.

Comprendiendo que la Tercera Orden Franciscana era un poderoso medio para cristianizar la familia y la sociedad, acudía de puerta en puerta a todos los vecinos de Villarreal para hablarles de las ventajas espirituales que obtendrían ingresando en la Orden Tercera, medio segurísimo para alcanzar la salvación, y les entregaba cordones, fabricados por sus propias manos, de tal forma que en poco tiempo la Hermandad Franciscana de Villarreal se hizo famosa, debido a su apostolado.

Arremetía contra todos los vicios y pecados, de tal manera que, cada frase suya valía por un largo sermón.

No se avergonzaba de entrar en las taber-

nas donde se reunían los mozos para jugar a cartas u otros juegos.

—Dejad este juego —les decía—. Perdeís vuestra fortuna y vuestras almas.

Cuando sabía que alguna persona se dejaba dominar por sentimientos rencorosos y vengativos, exclamaba:

—Perdonad a vuestros enemigos y reconciliaos con ellos por amor a Jesucristo.

También para los mozalbetes que rondaban por las calles para cortejar a las muchachas del pueblo, les decía:

—Jóvenes, dedicaos a la oración. Huid de las malas compañías y de las peligrosas ocasiones de pecar, así obtendréis la virtud de la castidad.

Cuántas veces a los hombres ya maduros o de edad avanzada, que se agrupaban en una taberna, gastando parte de su jornal en bebidas alcohólicas, les lanzaba a modo de saeta, estas palabras:

—Vosotros los que ya tenéis un pie en la sepultura, tened piedad y compasión de vuestras almas. Tened paciencia en vuestras enfermedades y sed modelos de virtud para los demás.

Una de las cosas que más le regocijaban era el sonido de la campana que convocaba a los fieles al sermón.

—Acudid pronto a oír la palabra de Dios —decía a cuantos encontraba a su paso.

También él acudía e hincaba sus rodillas, lleno de fervor de espíritu, pidiendo al Señor que asistiera con su gracia al predicador, y que sus palabras movieran los corazones de los oyentes para que diesen fruto de santidad.

El mismo tañido de la campana que, según tradición, hizo tocar el santo lego en el momento de la doble elevación de la Hostia consagrada y del cáliz, por su ardiente devoción a Jesús Sacramentado, recomendaba a todos:

—Cuando oigáis el son de la campana, en aquel momento supremo de la Misa, cesad un momento en vuestro trabajo y adorad a Jesús. En reverencia a la Eucaristía, paraos en vuestro camino, en la calle, en cualquier lugar. Orad. Y después saludad a cuantos estén en vuestro alrededor. El Señor Sacramentado bendecirá con toda prodigalidad el día comenzado con tanto fervor.

Tales eran las trazas de su apostolado, sem-

brando semilla de amor y caridad, y cuyas costumbres algunas de ellas han perdurado hasta nuestros tiempos.



¡Oh San Pascual, haz que las modalidades de los tiempos actuales, no ahoguen la semilla fecunda que sembraste en el surco de las almas!

## LXXXII

### DEBEMOS EMPRENDER UN GRAN VIAJE

Asomaba la primavera de 1592. Villarreal veía sus naranjales cubiertos de azahar, y las brisas marinas, al rozar por sus huertos, perfumaban el ambiente hogareño con ribetes de luz y de esperanza.

Los emigrantes vencejos y golondrinas retornaban a sus nidos, desmoronados en el invierno, para rehacerlos de nuevo entre algarrabías de cantares y ritmos de aleteos.

La Iglesia, engalanada por las solemnidades del tiempo Pascual, entonaba alegre sus Aleluyas jubilosos, cuyas notas finales debían, este año, acompañar triunfalmente al cielo, el alma de nuestro Santo.

Porque la salud de Fr. Pascual, muy quebrantada, comenzó a empeorar cada día más, llegando a infundir serios temores a toda la Comunidad. No obstante, no se quejaba el Santo, ni siquiera se le veía triste. Su rostro reflejaba una intensa alegría, y su cuerpo de-

caído, se esforzaba en cumplir sus deberes, si cabe, con mayor actividad.

El día 7 de mayo, fiesta de la Ascensión del Señor, Fr. Pascual ayudó la Misa con todo fervor. De pronto su semblante se ilumina, y en sus oídos suenan unas palabras misteriosas. Dios acababa de revelarles la proximidad de su última hora.

Contento y alegre con aquella manifestación, por la tarde del mismo día se encaminó a la enfermería y dijo al hermano enfermero: —Hermano Alfonso, ¿quiere lavar me los pies?

Quedóse atónito y sorprendido el enfermero, ante una petición que jamás había hecho a ninguno de sus Hermanos.

Advirtiendo su pasmo, Fr. Pascual añadió:

—Puedo enfermar, Hermano. Como habrán de administrarme la Extremaunción, quiero que mis pies estén muy limpios.

Con toda humildad, Fr. Alfonso limpió los pies de su hermano, pero al mismo tiempo comunicó a la Comunidad lo que le había dicho Fr. Pascual. Todos los religiosos comprendieron el significado de aquellas palabras, en las cuales se veía la intervención de Dios que habría comunicado al Santo la revelación de su muerte.

Amaneció el domingo, día 10 de mayo, y Fr. Pascual fue a despedir de sus protegidos, los pobres y los enfermos, así como de los bienhechores.

Entre los enfermos, visitó a Ana Vendrell.



—Adiós, hermana mía —le dijo—. Dispongámonos convenientemente, porque muy pronto hemos de emprender ambos un gran viaje.

En efecto: la mujer murió aquella misma semana.

A la mañana del lunes, día 11, tocaron a Misa, pero las puertas de la Iglesia permanecieron cerradas.

Fr. Pascual, que apenas comenzaba a clarear el día estaba siempre en la iglesia para hacer su primera visita a Jesús Sacramentado, no se había presentado todavía.

La gente devota que acudía a la iglesia, permanecía impaciente en la calle temiendo alguna novedad. El hecho llamó también la atención de los religiosos y uno de ellos corrió a la celda del siervo de Dios para ver qué pasaba.

Fr. Pascual estaba echado en su tarima.

—Vamos, pronto —le dijo el religioso—. Ya es hora de abrir la iglesia.

—Ahí están las llaves —responde Fr. Pascual—. Hacedme la merced de abrir, porque yo no puedo moverme. Me siento muy enfermo.

La noticia se divulgó como un rayo por toda la Comunidad y el vecindario.

Inmediatamente, el P. Guardián dispuso que se llamase al médico.

En la celda del Santo resonaban como un eco las palabras que había dicho a Ana Vendrell.

—Debemos emprender un gran viaje.

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

**E. Roses**

Colón, 11

Teléfono 2162

CASTELLON

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCHARISTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

# BALCON A LA CALLE



Otra vez ha llegado el tiempo cuaresmal y otra vez la Iglesia ha escogido sus morados, símbolo de penitencia, y esta llamada, este aldabonazo anual a nuestras conciencias no debe ser, no puede ser de ninguna manera, una época del año sin mayores consecuencias.

En el miércoles de Ceniza se te recuerda que polvo eres y que en polvo te convertirás, y que, por lo tanto, nuestras vidas no van a ser eternas, y ante tal contingencia te hace ver que vida, salud, familia, honores y riquezas, todas estas cosas se tendrán que dejar un día, tal vez no lejano, y que ya no nos servirán de nada ante Dios, y, ¡ay de ti!, ¡ay de nosotros!, si nos presentamos ante El con las manos vacías de buenas obras y llenas, en cambio, de odios, mentiras, fornicaciones, robos, adulterios y ambiciones.

Por naturaleza somos frágiles. El vendaval de la vida nos arroja muchas veces contra las playas muertas del pecado y nos es difícil poner en condiciones de navegar cara al sol de la gracia a nuestra nave maltrecha por los temporales de nuestras pasiones desatadas al resquebrajarse contra los escollos de los siete pecados capitales.

Por lo tanto, Dios, en este tiempo cuaresmal, te invita a la reflexión, al reposo del alma, a la penitencia de tus faltas y pecados para que pongas en paz tu conciencia para que llegue, después, el momento de tu resurrección a la llamada de la gracia.

Jesucristo resucitó después de su crucifixión y muerte. Murió por nosotros y por nuestros pecados y precisamente a ti y a mí se refería cuando exclamaba: «Padre, perdónalos que no saben lo que se hacen.» Es maravilloso. Jesús muriendo y pidiendo perdón al Padre para que nos perdone a pesar de que íbamos... y vamos horadando sus carnes de continuo.

Ante Dios, pues, y con lágrimas de dolor y de penitencia, te pedimos perdón, Señor. Haz que este santo tiempo de cuaresma sea el punto de partida verdadero para que con nuestro buen obrar de acuerdo con tus divinas enseñanzas, podamos llegar a nuestra resurrección eterna.



# LA LLAMADA DIVINA

## Capítulo XVI.—“FRACASO” Y “TRIUNFO”

...ciencias que no estudié en el bachillerato. Aparte de esta dificultad, yo sólo dispuse de cinco meses para prepararme, siendo los exámenes rigurosísimos: siete ejercicios eliminatorios cada uno. En fin, puesta en manos de Dios, decidí hacer el gran esfuerzo y me puse a estudiar de firme.

Asistía por las tardes, desde las cuatro hasta las diez de la noche (también nos exigían saber taquí-mecanografía), a una academia donde nos preparaban para estas oposiciones del Instituto Geográfico y Catastral. Las mañanas las pasaba estudiando en casa. Es decir, me “conagré” por completo al estudio. Recuerdo perfectamente que la vida de sacrificio tan intensa que llevaba, la ofrecía a Dios por las misiones. “Mi” Santa Teresita, cuya imagen, comprada en mi viaje a Lisieux, tenía encima de la mesa de estudio, me ayudaba en la lucha y me sostenía en el desfallecimiento físico y moral cuando me sobrevenían deseos de abandonar los libros.

Pero sucedió algo importante durante este tiempo. Un compañero de las oposiciones se enamoró de mí. En un principio me daba él clase particular de matemáticas. Y claro, ocurrió que, aprendí, sí, matemáticas, pero al mismo tiempo aprendía también “gramática”, al conjugar el verbo amar. Hubo, pues, que suspender estas clases. Ambos teníamos que estudiar y no distraernos con nada. Mas he de hacer constar que mi corazón seguía siendo de Dios. Yo a ese chico, nunca le di el “sí”, pero me halagaba sentirme amada. Principalmente le hacía “un poco de caso” para ejercer apostolado en su alma. Cuántas veces me repetía que por mí se había hecho más piadoso, porque “yo era un ángel”. Ibamos juntos a misa y a comulgar. Nunca le oculté mi inclinación por la vida religiosa. Así se deslizaba mi existencia en esa época: estudio, pasatiempo, ansias de darme a Dios...

Un día escribí en mi Diario: “Me parece que al final de las oposiciones, tanto si tengo éxito en ellas como no, ALGO voy a decidir. La renuncia que estoy haciendo de gustos, comodidades, sueño, satisfacciones... La continua mortificación de la naturaleza y vencimiento moral; esta inmolación en el calcario por el cumplimiento del deber, ha de tener mucho mérito sobrenatural y me llevará rápidamente a conocer la voluntad de Dios. No me importará el fracaso humano si obtengo el triunfo del dominio de mi misma.

Un mes antes de los exámenes, conferencí largamente con mi Director Espiritual. Le expuse deseaba ya consagrarme al Señor en un convento de clausura. Si conseguía plaza en la oposición, quedaría mi vacante para otra persona. Y si fracasaba, pues entonces sería la mayor prueba que Dios me quería, al fin, suya.

Llegó con el mes de noviembre la fecha de los exámenes. Cada semana convocaban uno de las distintas materias que integraba el extenso programa, hasta finalizar las siete pruebas. ¡Cómo vi palpable que Dios me ayudó! De los ochenta opositores que nos presentamos para las dieciséis plazas, aprobé el primer ejercicio, haciendo el número diez. ¡Si consiguiera esta misma puntuación en los restantes exámenes —pensaba— tendría asegurado el éxito! Y cobraba confianza con este pensamiento. Pues el Señor siguió protegiéndome. Continué aprobando y manteniéndome en el mismo número todos los ejercicios, pero cuando sólo me faltaba un examen —¡oh fatalidad!, o mejor, ¡benditos desig-nios de Dios!— me suspendieron. ¡Todo se redujo a nada! Fue duro el “golpe” que

recibí. Quedé aplazada moralmente. Gran rebeldía interior se apoderó de mí. Más tarde comprendí que esto se convirtió en "mi camino de Damasco". Sería la fecha clave de LA LLAMADA DIVINA definitiva. ¡Cuánto lloré después de remordimientos al recordar esas rebeldías para con Dios!

Sin embargo, convenía calmar y pacificar mi espíritu. Mi buen padre y hermana me propusieron un viaje. Y lo realicé a la bella ciudad mediterránea donde residían dos hermanas mías casadas. Allí, contemplando el mar, que puedo decir yo también con el poeta, "es parte de mi misma", serenóse completamente mi corazón. El mar, que siempre me ha atraído de una manera irresistible con su inmensidad y misterio... Quedaba embelesada y elevaba mi corazón a Dios. Pienso que nunca se está más cerca de El, que cuando se sabe comprender y admirar las bellezas tanto naturales como artísticas, puestas en la vida por el Señor, para solaz y expansión del espíritu.

Al contacto, pues, de los maravillosos paisajes, renació, cual ave fénix, el optimismo y confianza en mí misma. Regresé a Madrid, pasadas las fiestas navideñas, curada del fracaso de la oposición. De nuevo brillaba la luz de la esperanza en mi alma. En este Año Santo de 1950, me decía yo, he de hacer mi entrega total al Señor, y por la gracia de Dios, así ocurrió.

Resolví el asunto sentimental. Definitivamente dejé la amistad con aquel chico que me solicitaba en matrimonio. Pero él seguía abrigando vanas ilusiones. Decía —en su romanticismo— que si tal vez no me probase la vida religiosa y tuviese que regresar al hogar, entonces podía quererle a él, por lo cual pensaba esperarme hasta que yo cumpliera el noviciado.

Decidida ya a ser esposa mística de Cristo, comencé a vislumbrar que la mayor dicha y alegría, junto con la paz del alma, se adquiere mortificándonos y venciéndonos, pues cuanto más se domina uno, menos va costando la virtud. Una última batalla tenía que darme el diablo: dudas y vacilaciones sobre la Orden de clausura en la que debería ingresar. Pero antes de referirlo, explicaré mis dos postreros viajes, con los cuales finalizarían los itinerarios turísticos para, en lo sucesivo, dentro ya de los muros conventuales, viajar sólo en espíritu y gozar inmensamente más de la belleza de Dios. "Todo lo bello, todo lo bueno, todo lo grande que hay en las criaturas es un destello de Dios. El Creador pasó, y con sólo su figura, vestidos dejó de su hermosura a todos los seres."

"Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con premura,  
y yéndolos mirando,  
con sólo su figura  
vestidos los dejó de su hermosura."

(San Juan de la Cruz)

XEMELITA

(Cointinuará)

FE DE ERRATA.—En el artículo LA LLAMADA DIVINA, del mes de enero, al omitir involuntariamente una palabra que constaba en el original, se decía: "Es que Santiago es la capital de Galicia", y debería decir: "Es que Santiago es la capital CULTURAL de Galicia".

# CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.<sup>a</sup> Marcel, O. F. M.



## ¿ESTUVO EN MADRID SAN PASCUAL?

—¿Se puede pasar?

—¡Adelante! ¡Hola, Pascualín! Hoy te dejo el campo libre para ti. ¿Cuál era el asunto importantísimo que querías proponerme?

—El viaje de San Pascual a Madrid.

—¡Estupendo! Y naturalmente has tenido tus dudas, como yo no dejé de tenerlas, pero hurgando de una parte a otra he llegado a la conclusión de que no es inverosímil.

—¿Cómo lo ha averiguado?

—Por deducciones. Cuando escribí unos artículos sobre "El Lignum Crucis" de Santo Toribio de Liébano, encontré un documento en el que don Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, duque de Medina de Rioseco, almirante de Castilla y conde de Módice, era muy devoto de San Pascual por una gracia que el Santo había concedido a su abuela, a "su paso por Madrid".

—Y ¿cuál fue esta gracia?

—Por el contexto se deducía que era el haber obtenido, la señora duquesa, sucesión varonil.

—¿Sólo tiene esta prueba?

—Algunas más, Pascualín. Con ellas he podido trazar esta hipótesis.

—Tengo curiosidad por saberlas.

—En las Actas del Proceso del Beato Nicolás Factor, San Pascual, obligado por la obediencia, tuvo que declarar una gracia que el

Señor concedió a los dos santos, sobre la aparición de una hermosa estrella, y que el Beato se la recordó a San Pascual en su encuentro, el año 1575. Ahora bien, en este año, el Beato Nicolás Factor residía en Madrid, como confesor de las Descalzas Reales, convento vecino al Palacio de los duques de Medina de Rioseco.

—Pero, en 1575, ¿no fue San Pascual a Jerez de la Frontera?

—Efectivamente. Ahora bien: el asunto que le traía a Jerez era urgente y delicado. Los franciscanos sabían la gran influencia que gozaban los señores duques de Medina de Rioseco en la Corte. No sería de extrañar que los Superiores le diesen cartas de recomendación para los señores duques, y que fuese en esta oportunidad cuando concediese la gracia a la señora duquesa y se entrevistase con el Beato Nicolás.

—Cotejando años y fechas, puede tener su valor esta hipótesis.

—Es cosa, además, muy particular que, a partir de entonces los señores duques de Medina de Rioseco aceptasen, para sus primogénitos, el nombre de Juan.

—Y ¿por qué el nombre de Juan?

—Si aceptamos que los asuntos que traía entre manos Fr. Pascual eran sobre la Custodia de San Juan Bautista, y aceptamos también la gracia que, con su visita, concedió a la señora duquesa de que pudiese tener sucesión varonil, la cosa no puede ser más patente. Así tenemos que el primer hijo de la gracia se llamó Juan Alfonso. El primogénito de éste, Juan Gaspar. El primogénito de Juan Gaspar se llamó Juan Tomás, el cual llegó a ser Ministro de Estado y Gobernador de Milán en tiempo de Carlos II, pero entró en la coalición contra Felipe V y fue condenado a ser decapitado en efigie, muriendo de pesadumbre en Lisboa.

—Casi me doy por vencido.

—En todo caso, Pascualín, no deja de ser una hipótesis con muchas probabilidades.

—Y bastante firmes.

—¿Está satisfecho el doctorcillo?

—Padre, no se burle de mí. Soy un simple estudiante.

—Al cual procuro resolver sus dudas.

—Muy agradecido y hasta otro día, si Dios quiere.

—Cuando gustes. Ya lo sabes, estoy a tu disposición.

# Mater Dolorosa



Es mi Amado, para mí, manojito  
de mirra.  
(Cantar de los Cantares, 1-13)

¡Ay, hacecillo de mirra:  
cómo acibaras mi pecho!

Del aprisco celestial  
eres divino Cordero;  
mas porque tantas ovejas  
en el mundo se perdieron  
y eran pasto de los lobos,  
tu amor te trajo del cielo,  
y en mis entrañas tomaste  
forma y flaqueza de sierco  
(vellón de lana terrena,  
blanca cual nieve de enero)  
para ser de tus ovejas  
hermano y pastor a un tiempo.  
Hoy tu rebaño se torna  
manada de lobos fieros  
que a devorarte se aprestan.  
¡Y en su error está su acierto!  
Preciso es que mueras Tú  
por que puedan vivir ellos.

¡Ay, hacecillo de mirra:  
cómo acibaras mi pecho!

¡Hijo, el mejor de los hijos!  
¡Flor del jardín nazareno!  
Cuanto más grande es mi amor,  
tanto el dolor más acerbo;  
pues si por amarte sufro  
y estoy, sin morir, muriendo,  
porque sufres te amo más,

porque mueres, de amor muero,  
que amor y dolor combaten  
en mi corazón materno  
por tener la primacía,  
y en este combate fiero  
si el dolor su saña aumenta,  
de amor se acrecienta el fuego.

¡Ay, hacecillo de mirra:  
cómo acibaras mi pecho!

¡Cuán feliz fui con tu amor!  
Mas, ¡ay!, para mi tormento  
de las horas más dichosas  
más amargo es el recuerdo.  
El fulgor de tu mirada,  
tus finezas de hijo bueno,  
tus palabras amorosas,  
tus caricias y tus besos,  
tus divinas enseñanzas,  
de tu voz los blondos ecos,  
de tu frente la serena  
calma, copia fiel del cielo,  
tus mejillas sonrosadas,  
el olor de tus cabellos  
¡Cuánto recuerdo imborrable  
se torna tormento fiero!

¡Ay, hacecillo de mirra!  
¡Cómo acibaras mi pecho!

Hoy vas a morir, Bien mío,  
y aunque a Ti llegar no puedo,  
corre a Ti mi corazón,  
vuela a Ti mi pensamiento,  
y con los ojos del alma,  
¡Ay, Amor!, ¡cómo te veo!  
Veo espinas en tus sienes,  
ríos de sangre corriendo  
por ese rostro adorado  
que es de tu madre embeleso.  
¡Ay, quién pudiera esos ríos  
secar con amantes besos!  
Te veo caer porque  
de la cruz te rinde el peso.  
¡Quién pudiera sostenerte  
con abrazo dulce y tierno!  
¡Ay, hacecillo de mirra!  
¡Cómo acibaras mi pecho!

JOSE M.<sup>a</sup> TORRES, Pbro.

(Del drama bíblico *La Divina Víctima*.)

# prisma



# del santuario

El Santo Padre, Pablo VI, nos pide que en este santo tiempo cuaresmal dediquemos nuestros desvelos al gran problema de nuestra santificación, ya por medio de la penitencia, ya por la dedicación a oír la palabra de Dios asistiendo a la predicación cuaresmal, pero sobre todo con la asistencia personal a la Acción Litúrgica por excelencia, o sea el Santo Sacrificio de la Misa. Todo cristiano consciente de su misión en la vida, que es la propia santificación y pedir a Dios por la santificación del mundo, debe recoger estas palabras del Santo Padre como perlas preciosas y esforzarse por llevarlas a la práctica, con el convencimiento de que así trabaja en su santificación.

Las cosas espirituales hay que sentirlas, vivirlas de una manera especial, mirando siempre nuestra dependencia de Dios, pues El nos ha puesto en el mundo para que hagamos día a día nuestra santificación, que es la consecución de la vida eterna. Viviéndolas y actuando en ellas es como se las llega a sentir y vivir de verdad, convencidos que así damos a Dios el culto que le debemos como hijos suyos cuya filiación nos conquistó Cristo.

Por suerte, en Villarreal hay suficientes iglesias para poder llevar a la práctica ese deseo de nuestro Santo Padre, que como Pastor amante de sus ovejas quiere que todas ellas vivan la vida espiritual y se salven. Con el fin de orientar mejor a los fieles que deseen asistir a los cultos que se realizarán durante el tiempo de Cuaresma en la Capilla de San Pascual Baylón, insertamos a continuación las diferentes distribuciones de esta Capilla.

Todos los domingos hay el siguiente horario de misas: Misa radiada para los enfermos y que es también para todos los devotos del Santo, la cual se celebra a las 9, y

luego hay otra a las 11. Por la tarde, el rezo y sermón de los Dolores de la Virgen, que tendrá lugar a las 6 de la tarde.

## CULTOS DE LA SEMANA SANTA

El Domingo de Ramos, la bendición y procesión de los ramos tendrá lugar a las 10'45 de la mañana. Hay esta variación en relación a otros años porque a las 9 es la misa radiada para los enfermos y por horario de la emisora.

Jueves Santo.—La misa vespertina tendrá lugar a las 5'30 de la tarde. Antes habrá la atención de confesiones para todos los que deseen comulgar y cumplir con el precepto pascual. A continuación, el traslado del Santísimo al lugar especialmente preparado para este acto.

Viernes Santo.—Los Oficios y traslado del Santísimo, así como la comunión de todos los fieles que deseen será a las 5 de la tarde.

Sábado Santo. — La Vigilia Pascual comenzará a las 11'25 de la noche, dando comienzo por la bendición del fuego y siguiendo los demás actos. A continuación, la misa de la Vigilia Pascual, que dará comienzo a las 12 en punto de la noche.

## EXCURSION A ULLDECONA

Se pone en conocimiento de todos los que deseen asistir a la representación del gran drama de los siglos, la Pasión de Cristo Nuestro Señor, para sentir y vivir la emoción de aquella sublime representación, que el Santuario de San Pascual Baylón está organizando para las Celadoras y todas las personas que quieran asistir a aquellos actos, una excursión que partirá del Santuario el día 24 de abril.

Se invita a todos sin distinción. Los siglos

pasan, pero el drama del Calvario permanece parado en el reloj del tiempo, y si bien hace veinte siglos que sucedió, no obstante es de hoy, es de siempre y es necesario penetrarse cada vez más con él para comprender y profundizar el amor de Dios a los hombres, purificándolos con la sangre divina de su Hijo hecho Hombre para poder morir y expiar las culpas de la Humanidad, las culpas de todos. Allí, presenciando la representación de esa Pasión de Cristo sufrida por todo el género humano para reconciliarnos con el Padre es como se aprende a amar a Dios y a Jesucristo. Allí se aprende a cambiar la vida, haciendo que ella sea toda de Cristo, toda de Dios, que eso es a lo que debe aspirar todo cristiano, todo hombre en la vida. Viendo la Pasión de Cristo es como se han convertido los hombres alejados de Dios y se han realizado las grandes conversiones de la Historia, conversiones que admiramos a través del tiempo, porque si Cristo sufrió toda la Pasión, debemos comprender y revalorizar nuestra vida. San Agustín nos dice que si queremos saber cuánto vale nuestra alma que miremos a la Cruz, y nos dice: «Tu alma vale tanto como la muerte de un Dios que dio su vida por comprar la tuya.» Vayamos con ese espíritu a Ulldecona. Todos los que deseen sentir esos dolores de Cristo quedan invitados a esta excursión. Se distribuirá en programa aparte el itinerario.

#### ADORACION PERMANENTE A JESUS

El amor de Cristo a los hombres, y con el fin de permanecer entre ellos hasta la consumación de los siglos, le llevó a la institución de la Eucaristía, donde El está real y verdaderamente como está en los cielos para escuchar nuestras oraciones y nuestros diálogos con El, al mismo tiempo de ser el Pan celestial que nos fortalezca en nuestro camino por la vida y podamos triunfar y un día entrar en el Reino de los Cielos. Esto nos lo dice la fe y nos creemos que lo vivimos.

En el Santuario de San Pascual Baylón está establecida la adoración permanente del Santísimo, para lo cual está expuesto día y noche en honor de San Pascual Baylón, el Serafín de la Eucaristía. Es triste ver que muchas veces el Santísimo está sin la compañía de los hombres, sin adoradores que le adoren y dialoguen con El en las soledades de la Eucaristía. Por ello rogamos a todos aquellos que puedan realizar la santa visita al Santísimo por espacio de un cuarto de hora lo hagan imitando a San Pascual Baylón, quien consumía el tiempo que sus deberes le dejaban libre junto a Cristo Eucarístico dialogando con El y acompañándole en la soledad de la noche. Todos los devotos del Santo que se precien como tales deben seguir este sublime ejemplo de amor a Jesús Sacramentado. Acudid, villarrealenses, a hacer compañía al Santísimo expuesto en el Santuario de San Pascual Baylón el tiempo que vuestros deberes lo permitan. Visitadle y Jesús Sacramentado os bendecirá.

## FABRICA DE LICORES

# La Garza

# Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL

# Preludios de Primavera Pascualina

No quiero que permanezcan  
en jaula chica encerrados  
los versos que..., murmurantes,  
buscan claridad y espacio...

Duermen..., y gimen..., y cantan...,  
cuando quieta está la mano...,  
pero al ver blanca cuartilla  
se agitan y... van volando...

Hace unos breves momentos  
mis pupilas contemplaron  
el boletín "SAN PASCUAL"  
de este mes que está acabando...

En cuanto leí "Nostalgia  
Pascualina", un gran chispazo  
alumbró mi fantasía  
y surgió este nuevo canto...

"Canta alegre, ¡Pascual mío!,  
este febrero alocado  
con yemas y brotes nuevos  
en el jardín y en el campo.

La luz riente y gozosa,  
propia de abril y mayo,  
besa las ramas, que se abren  
en pimpollos y desmayos.

No es corriente que febrero  
ofrezca hechizos y encantos  
en los jardines que lloran  
por verse de rosas faltos.

El corto y loco febrero,  
sin querer, ha adelantado  
la llegada sonriente  
de la gracia y del encanto..."

Eso fuiste, ¡Tú, Pascual!,  
en el constante milagro  
de tu vida peregrina  
por este erial desalado.

En tu niñez columbina,  
antes de entrar en el claustro,  
diste yemas..., diste brotes...  
de virtud y fervor santo.

Y, paciendo día y noche  
los numerosos ganados,  
alumbraste con tu amor  
las montañas y los campos.

¡Tenía que ser prodigio  
nunca visto ni nombrado,  
lo que siendo religioso  
todos vieron y admiraron!

La primavera cantó  
antes de tiempo en tus años...  
La luz y el sol de la gracia,  
sin querer, se anticiparon.

Preludios de primavera,  
radiantes de hechizo y raso,  
fue tu vida juvenil,  
envuelta de rosa y nardo.

P. Bernardino Rubert y Candau,  
O. F. M.  
Gilet, 25-2-1966.

# Monólogos ante el Sagrario

---

## TE PIDO, SEÑOR, POR EL FUTBOL

Por ese deporte de masas que apasiona, atrae y arrastra a tantos miles y miles de personas. Yo te pido por él, para que vuelva a ser lo que fue y nunca debió dejar de ser, un deporte. Hoy ya no es deporte, sino espectáculo. Los clubs ya no son tales, sino empresas comerciales que manejan millones. El jugar ya no es por defender unos colores, representativos de un pueblo, sino por cobrar unos fajos de billetes y los jugadores se venden a quien más paga sin que nada les importe. Hoy, directivos y jugadores sólo ven en el fútbol un negocio.

Los estadios y campos de juego ya no son lugares para ver practicar un deporte. Los espectadores, la última parte del trío —directivos, jugadores, espectadores—, los han convertido en un vertedero público, donde, de forma verbal, se tiran las porquerías más pestilentes. Allí es donde pueden oírse palabras, conversaciones e improperios que avergonzarían en la calle, allí es donde el señor más circunspecto suelta los tacos más gordos y sostiene las más acaloradas tontas, imprudentes y hasta inmorales discusiones.

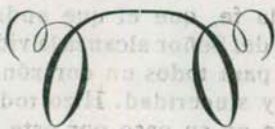
Lo tantas veces dicho de "mente sana y cuerpo sano", casi falla en el deporte que comentamos. Los cuerpos estarán más o menos sanos, pero la impresión que uno saca de las mentes es que están desquiciadas, fuera de sí, pues a la vista está, que sólo se sueña con la victoria, consiguiéndola como sea, sin llegar a reconocer ni superioridades ni otros factores que pueden dar un resultado negativo. Entre clubs y jugadores, los sobornos están a la orden del día y hoy, muchas veces, ya no triunfa el que es mejor, sino aquel cuyos dirigentes son más hábiles, más ricos o más diplomáticos. Estos juegan con los hombres de su equipo como si fueran piezas de ajedrez: traspasos forzados, ventas de hombres como si fueran esclavos, y por parte de los futbolistas, boicot, no dando ningún rendimiento, acepto de sobornos y fingimientos. Detrás de todo ello, el dinero y el deseo de triunfar, sea como sea.

Y los deportistas de periódico y grada, aquellos que discuten acaloradamente de todo cuanto esté relacionado con el fútbol, aquellos que usan los campos de juego, para soltar todo lo que debían callarse. Unos y otros le hacen un gran mal al fútbol. Ellos lo han convertido de un deporte en un espectáculo, que mirándolo objetivamente, no es ya, ni apto para todos los públicos.

Por todo esto, Señor, te pido por el fútbol, para que Tú lo mires y lo bendigas y vuelva a ser lo que nunca debió dejar de ser, un deporte bonito, elegante, limpio, un deporte que forme los cuerpos de los que lo practican y les ayude a formarse espiritualmente y para aquellos que sólo participan en él de una forma pasiva, sea el ejemplo de los otros el que les haga pensar y todos, por medio del deporte, lleguen a amarte y servirte a Ti, de una forma total, de una forma conforme tu Iglesia quiere hoy a los hombres.



# Olvido



*Si bien miras hacia atrás,  
referente a la CRUZADA,  
claramente, esa mirada,  
olvidos tú bien verás.*

*Y así pasa sobre el tiempo  
esos días escabrosos...  
para el pueblo tan furiosos,  
que desvaneció un gran Templo.*

*Esa Joya evotiva,  
que guardaba gran reliquia,  
hoy... a escombros y ceniza  
lo demuestra nuestro olvido.*

*Los relámpagos predicen,  
sóo viven a un recuerdo.  
Son los RAYOS el acuerdo  
manifiesto... y te lo dicen.*

*Así, pues, bien se comprende,  
Santa Bárbara acredita,  
ya que sus truenos medita,  
verás claro, si se entiende.*

*Y esto pasa en San Pascual:  
Sus obras van por lo tanto;  
nadie recuerda aquel Santo,  
que murió en Villarreal.*

*Nuevo Templo, que en su día  
empezó la construcción,  
hoy lo tienes a un rincón  
por falta caritativa.*

*Y si tú eres cristiano,  
claramente debes ver  
precisa nuestro querer  
caritativo y humano.*

*Por poco que tú le ayudes,  
la obra florecerá;  
cimentada se verá  
la razón a todas luces.*

*Medítalo, por tu bien,  
esos truenos adictos,  
y evitarás tus conflictos,  
si así los tienes también.*

*Y por tal, nuestro Patrono  
volverá a su trono amado,  
y en los siglos aclamado  
nuestro San Pascual Baylón.*

**E. M. G.**

## NUESTROS DIFUNTOS

En la ciudad de Villarreal, el día 18 de Enero de 1966, durmióse en la paz de Dios D. José M.<sup>a</sup> Vilanova Vicioso, a la edad de 57 años, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

Partió rumbo a la eternidad el bueno de D. José M.<sup>a</sup>. ¡Qué alma la suya! Tratarle, admirarle, era todo uno, dada su sencillez que tanto atraía a los que a él se allegaban. Su vida discurrió por los cauces de la honradez, trabajo y sacrificio que él desarrolló en el círculo de sus amistades y en el que le tocó actuar en medio de la sociedad, así como la bondad, no solo para con los suyos, sino para con todos que a él se allegaban. Pasó sembrando el bien que pudo en su vida a través de este mundo. Su temprana muerte fue sentidísima por todos aquellos que le trataron en el curso de la vida.

A sus desconsolados: esposa, María; sus hijos, hijo político, nieta, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familiares enviamos nuestro sentido pésame en esta hora de dolor y desolación. Que el Señor les conceda resignación en esta hora de sacrificio. A todos nuestros lectores pedimos una ferviente plegaria por su eterno descanso.



El día 30 de enero de 1966, a la edad de los 70 años, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., trocó esta vida el que en vida fue D. José M.<sup>a</sup> Carda Ribelles.

El viento frío de la muerte se llevó poco a poco la vida temporal de D. José M.<sup>a</sup>, vida siempre sencilla, hasta trasladar su alma purificada por el crisol de la enfermedad y adornada de las virtudes que él practicó en el camino de la vida a



la mansión de los santos, que así nos lo enseña la fe, que el que anda por los caminos del Señor alcanza la vida eterna. El tenía para todos un corazón lleno de bondad y sinceridad. Hizo todo el bien que pudo en su paso por este mundo y en el círculo de los que le rodeaban.

A sus afligidos: esposa, Carmen Babiloni Guillamón; hijo, José; hija política, Conchita Ayet Serra; nietos, José Pascual y Carmencita; hermano, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás familiares en esta hora de dura prueba enviamos nuestra sentida condolencia y rogamos a nuestros lectores una oración.



Confortada, en el tránsito de esta vida a la eternidad, con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., descansó en la paz del Señor el 27 de febrero de 1966, a la edad de 80 años, D.<sup>a</sup> Pascuala Miró Seglar de Manrique, en la ciudad de Villarreal. Larga vida la de D.<sup>a</sup> Pascuala pero copiosa en méritos y virtudes. Fue mode-



lo de esposa cristiana y dechado de personas virtuosas y caritativas, habiendo formado a sus hijos en el servicio de Dios y en el amor y devoción a San Pascual Baylón de quien ella era muy devota. Sacrificada por todas las cosas no solo de de la familia sino de todas aquellas que se refieren al servicio y culto de Dios, hallaba siempre el poco de tiempo suficiente para dedicarlo al servicio del Templo.

A sus desconsolados: hijos, Santiago, María y Concepción; hijos políticos, Dolores, José y Domingo; nietos, sobrinos, primos y demás familia enviamos nuestro sentido pésame y rogamos a nuestros lectores una plegaria por su alma.

# DONATIVOS PRO TEMPLO

## NACIONALES

ALMAZORA: Adoración Nocturna, 60; RR. MM. Clarisas, 60; J. Gimeno, Martín Navarro y V. Vilar Morella, 60; Cooperativa Agrícola San José, 60; M. Almela Calduch, 60; Vda. de J. Perales, 60; V. Usó Clausell, 60; Vda. de Pascual Cabedo, 60; José Domínguez, 60; Vicente Mañanós, 60. — BARCELONA: Salvador Cabedo, 100; Carlos Godó, 60; Hermano Pedro Gil, 60; Ramón Pesudo, 60; Clarisas Divina Providencia, 60; Pedro Calpe, 60; Rvdo. P. Guardián Franciscanos, 60; Victoria Carmen Font, 60; Juan de Tord, 60; Daniel Codina, 60; Matilde Hernández, 60; José María Cos Gisbert, 60; Pura Navio, 60; Asunción Creixell, 60; Antonio Corominas, 60. — CASTELLON: Carmen Llorca Segura, 60; María Gracia Segura Blázquez, 100; Delfina Rubert de Ramos, 110; Ramón García Sanchiz, 200; Angelita Blasco, 60; Carmen Gascó Carda, 60; Vicente Albiach, 60; Laurentino Tomás, 60; Rosario Usó, 60; Miguel Arrufat, 60; Ramón Aymerich, 60; Manuel Monfort, 60; Manuel Arnau, 60; Jesús Gallén, 60; Luis Algar Forcada, 60; Francisco Colón, 60; Maruja Morales Sala, 60; Rosa García Petit, 60; Juan Bautista Pons, 60; Pascual Viciano, 60; Manuel Gil Bort, 60; José María Vicent, 60; María Segarra, 60; Ramón Puigdollers, 60; Angel Alloza, 60; Jovino Fernández, 60; Victoriano Fabra Dols, 60; Benjamín Fabregat, 60; José María Tirado, 60; Eduardo Antonio Orenaga, 60; Manuel Breva Valls, 60; José Armengot, 60; José Peñalver, 60; Edelmiro Monfort, 60; Medin Arnau, 60; Carmen Fortuño y Rosita Cabedo, 60; Diego Manzano, 60; Carlos Fabra Andrés, 60; Ramón Royo, 60; Francisco Gimeno, 60; Miguel Ruiz Esteller, 60; José Cid López, 60; Joaquín Agut, 60; Josefa Alloza, 60; Adoración Nocturna, 60; Joaquín Conill Pérez, 60. — CALAHORRA: Adoración Nocturna, 60. — JEREZ DE LA FRONTERA: M. María González Gordón, 1.000. — JAEN: Adoración Nocturna, 60. — JATIVA: Pascual Ruiz, 60; Adoración Nocturna, 60; José Giménez, 60; José Pascual Guerri Núñez, 60. — JERICA: Adoración Nocturna, 60. — JUMILLA: Pascual Mateo, 60. — LINARES: Adoración Nocturna, 60. — LORCA: María de la Concepción Sandoval, 60. — LIRIA: Pedro Vives, 60. — LEPE: Manuel Mestre Muriel, 60. — LERIDA: Marcelino Sallant, 60; reverendo P. Leonardo Vilanova, 60; P. Guardián Franciscanos, 60; María de Bonet, 60; María Recaséns, 60; Juan Duch, 60; Eduardo Ferrer, 60; Antonio Roch, 60; Teresa Solanes, 60. — LA CAROLINA: Adoración Nocturna, 60. — LE-SACA: Adoración Nocturna, 60. — LA CORUÑA: Serafín Quiñoa Busto, 60; Adoración Nocturna, 60. — LAS ARENAS: Sofia Victoria de Lecea, 60; María del Carmen, 60. — LEGAZPIA: Adoración Nocturna, 60. — RIUDOMS: Pedro Mas, 60. — REUS: Alfonso Llevat, 100. — MADRID: Diego Perona Villareal, 60. — VALENCIA: Joaquín Esteban Fernández, 60; Amparo Oliag, 60; José Romero Miralles, 120. — VALDEALGORTA: Pedro Joaquín Pedrola, 75. — SORIA: Celestino Monje, 75. — ZARAGOZA: Alfredo Collados, 200 ... 8.020'—

## LOCALES

Antonio Serrat, para las obras, 100; D. O., para las obras del Templo, 1.000;

varias personas, de su lotería, 45; B. A., para las obras, 1.000; Pascual Monzonís García, 100; Vicente Ortells Candau, 100; F. G., para las obras, 100; una devota, a San Pascual, 100; Dolores Molés, 100; María Gracia Mata Guinot, 100; Pilar Font Mata, 400; Cecilia Gimeno, Vda. de Puerta, 50; María Bort, 100; José Callergues Colonques, 150; Concepción Vilar Parra, 25; Rosa Sanahúja Rivelles, 100; M. N., a San Pascual, 1.000; M. G., a San Pascual, 200; hermanos Gumbau, 1.000; María Font, 175; Ismael Vicente Peris, 100; Vicente Guillamón Badenes, 50; un devoto, 150; Daniel Martín, 500; Carmen Matéu, 200; Carmen María Guinot Centelles, 200; Manuel Ortells, 10; Julián de Burriana, 12; una devota, 15; una devota de San Pascual, 25; familia Sanchiz García, en acción de gracias, 100; María Dolores Esteban y María Lourdes Carda Monzonís, 25; una devota, 300; cepillos, 7.518; venta objetos religiosos, 413; visitas domiciliarias, 3.084; varias personas, de su lotería, 3.223; venta de calendarios, 6.400 ... .. 28.276'—

## CELADORAS

CONCHITA BASIERO.—Apclonio Girona, 24; Pascuala Fortuño, 24; Esteban Folgado, 78; Concepción Carda, 24; Carmen Carda, 24; Anita Soler, 24; Bautista López, 24; Vicente Gómez, 78; Carmen Marco, 24; María Rubert, 17; José Broch Peset, 24; Antonio Candau, 24; Amalia Salvador, 24; Felipe Cercós, 78; Enrique Taurá, 24; Pascual García, 60; Mercedes Fortuño Gilabert, 24; Miguel Cubero, 24; Antonio Cabedo, 78; Adelina de Trinchería, 100; Luis Girona, 24; Pascual Safont Menéu, 60; Asunción Casalta, 12; Concepción Simón, 24; Concepción Guinot ... .. 91'—

ROSARITO GURREA y MARÍ CARMEN GUILLAMON. — María Gracia Traver Usó, 24; Pascual Mezquita, 24; Salvador Llobregat, 24; Joaquín Mezquita, 24; Vda. de Manuel Parra, 24; Pascual Granero, 24; Juan Fabra Girona, 24; Dolores Miró, 6; Bautista Badenes, 60; Pedro José Benajes, 24; Carmen Usó Costa, 66; Conchita Lloréns, 24; Dolores Tirado, 24; Manuel Gil, 24 ... .. 390'—

ENCARNITA RUBERT POY.—Manuel Villarreal, 12; Pedro Cantavella, 12; José Cabrera, 18; Agustín Herrero, 18; Rosa Font, 22; Milagros Monzó, 6; Ana María Chalemata, 12; Eliseo Vidal, 12; Purificación Andréu, 12; María Ferrandis, 18; Enrique Jiménez, 12; Pascual Mas, 18; Patrocinio, 12; Concepción Abellana, 12; Pascual Ramos, 60 ... .. 256'—

CONCHITA y NATI BORD GOTERRIS.—María Mata, 18; Dolores Carda, 12; Consuelo Cercós, 6; Concepción Fortunet, 18; Concepción Amiguet, 12; Concepción López, 18; Carmen Balaguer, 18; María Pseudo, 18; hermanos Ortega, 12; María Navarro, 18; José Esteves, 12; Carmen Gurrea, 12; Manuel Girona, 6; Pascual Rubio, 18; Concha Goterris de Bord, 18 ... .. 160'—

MARIA FORTUÑO y DOLORES MONZONIS. — María Fortuño, 24; Serafín Martí, 24; Vicente García, 24; Pascual Monzonís, 24; Rosarito Pitarch, 24; José Benlloch, 24; Ricardo Castillo, 24; María Gracia Llorca, 24; Concepción Soriano, 24; José Tamborero, 24; Carmen Serra, 24; María Balaguer, 24; María Tornecillas, 24; Pascual Ramos, 24; Vicente Gil, 24; Pascual Cantavella, 24; Consuelo Herrero, 24; Bienvenida Badenes, 24; Enrique Gil Moreno, 60; una devota, 24 ... .. 516'—

CONCHITA MONZO.—Carmen Gimeno, 18; María G. Sebastián, 18; Dolores

Carda, 18; Francisca Socarrades, 18; Carmen Millá, 18; María Ortells, 18; María Amposta, 18; Vicente Ballester, 18; Dolores Piquer, 18; María Beltrán, 18; Inés Vidal, 18; Francisco Peris, 18; Remedios Suárez, 18; Amparito López, 18; José Fortuño, 18; María Cubedo, 18; Rosario Seglar, 18; María Porcar, 18; Carmen Sifre, 18; Manuel Carda, 18 ... .. 360'—

CONCHITA MIRO.—Vicente Moreno Moreno, 30; Pascuala Conde Casalta, 60; Pascualeta Doménech, 46; Antonio Almela, 46; Pascual Usó Fortuño, 46; Josefina Parra Almela, 46; Concepción Rubert Rius, 46; Emilia Candau García, 46; Pascual Martín Carda, 46; Dolores Elías Bellmunt, 46; Salvador Cercós Villarreal, 94; María Gil Esteller, 60; Rosa Diego Llavería, 46; Francisco Arenós Vila, 46; Matilde Rubert Rius, 46; Vicente Colonques Monzón, 46; Rosa Balaguer Ortells, 46; Dolores Nebot, 46; Bautista Moliner Martí, 30; Vicente Gil Saporta, 40; Pascual Fausto, 40; Vicente Font, 46 ... .. 1.044'—

CARMEN RODRIGUEZ.—Vicente Pesudo, 24; Concepción Carda, 24; Concepción Monfort, 24; Concepción Ayet, 24; Carmen Rovira, 24; Vicente Chabrera, 24; Dolores Guinot, 24; Carmen Delás, 18 ... .. 168'—

### **LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO**

Una devota del Santísimo 15, Hermanas Gumbau 100, En sufragio de Pascual Llop Candau 10, En sufragio de José P. Chabrera Dembilio 30, Una devota del Santísimo 15, Una persona devota 25, Una familia devota 125, Dña. Amparo Peris Vda. de Mingarro de Castellón 100. . . 420'—

M. R. al Santísimo 2 velas, Una devota 4 velas, Una persona devota 6 velas, Una familia agradecida 6 velas, Devota Consuelo 4 litros aceite, C. A. al Santísimo 1 litro, Una devota 2 litros, Una devota 4 litros.

## **TOMBOLA BENEFICA SAN PASCUAL BAYLON**

Nuevamente, con motivo de las fiestas patronales de San Pascual Baylón, abrirá sus puertas la Tómbola Benéfica Pro-Templo, con el fin de recoger los donativos de sus devotos para incrementar los fondos pro Templo. Por ello en esta su nueva edición, invitamos a todos nuestros lectores para que se esfuercen en acudir a esta cita del Santo de la Eucaristía y Patrono de Villarreal, San Pascual Baylón, demostrando así la devoción al Santo y el sacrificio de cada uno en favor del Templo. A todos nos acercamos para decirles que envíen voluntariamente su donativo para cooperar a la instalación de esta Tómbola Benéfica Pro-Templo. A los de Villarreal les decimos que lo que deseen entregar pro Tómbola pueden entregarlo a las Celadoras que les llevan la Revista y los de fuera pueden enviarlo a las Oficinas de San Pascual con la siguiente dirección: Arrabal San Pascual, 70. Villarreal.

Acudid con fe y decisión que pronto, con la ayuda de Dios y la vuestra, veréis proseguir las obras del Templo de San Pascual Baylón.

# De TU a TU

Nos hemos propuesto en esta sección de las entrevistas con aficionados a la fotografía, alternar nuestro trabajo mensual con la inclusión de casos acaecidos durante el desarrollo de nuestra afición. Casos con el sello de anécdota; situaciones pintorescas o jocosas, que a decir de los lectores de estas líneas han sido del agrado de todos.

Un paisaje pleno de nieve es desolador y bello a la vez. Aquí, en Villarreal, tenemos a las nevadas con mucha razón, pero... ¡es tan bonito contemplar la nieve!

Estuvimos en un tris que no cayera copiosa en el mes de febrero de 1965.

Desde plena calle la veíamos cubriendo los montes de la Sierra de Espadán, y pensábamos, con razón, que nuestros pueblos limitrofes estarían cubiertos con el manto blanco.

Esto ocurría en día laborable y a muy próximas horas del día festivo, el cual amaneció plétórico de sol y bienestar, mientras que desde nuestras azoteas, aún divisábamos el blanco cuajado de las nieves en aquella latitud.

El plan apetecido nos daba resultado, ya que durante aquella semana rogábamos tener nieve aquel domingo y poder desplazarnos para fotografiarla. Tuvimos un feliz viaje, pero realizado con bastante precaución; quedaron atrás Bechí, Artana, Eslida, y pasamos por el túnel espiral hasta llegar al pueblo de Ahín, donde pocos vehículos habían llegado, a tenor de los escasos surcos en la nieve que la carretera nos ofrecía.

¡Cuánta belleza! ¡Qué espectáculo!... Aquello era un verdadero Belén. Hicimos un buen desgaste de máquina, ya que entre los siete que fuimos los excursionistas, disparamos unas cien fotografías. La gente del lugar —que hacía caso omiso del paisaje, por estar ya habituados— nos saludaron y atendieron, mostrándose orgullosos de verse visitados por gente que perpetuaría aquellos parajes tan suyos.

Tuvimos que volver al citado pueblo unas semanas después, a fin de realizar unas secuencias cinematográficas en el interior de una extensa y popular cueva que existe por sus alrededores. Entonces traíamos ya parte de la colección de las fotografías que realizamos anteriormente, las que enseñamos y agradaron mucho, pero notamos en muchas ocasiones que aquellas personas nos felicitaban por el premio conseguido... El parabién se repetía y hasta cada vez se agrandaba la categoría de una distinción que según ellos se había logrado con aquellas fotografías de su pueblo.

Por mi parte callé y no ofrecí comentario alguno, como así invité a los demás compañeros que lo hicieran.

No fue petulancia ni orgullo por nuestra parte rectificar la falsa creencia de aquellas buenas gentes.

Valía la pena que se quedaran orgullosos de sus casas, de sus calles, de su nieve... Aquellos rincones, aquellas callejuelas, aquellas mal empedradas calles..., aquello era para ellos lo mejor del mundo!

Que nos perdonen si no los sacamos del equívoco.

Rigurosamente cierto.

F. FERRER

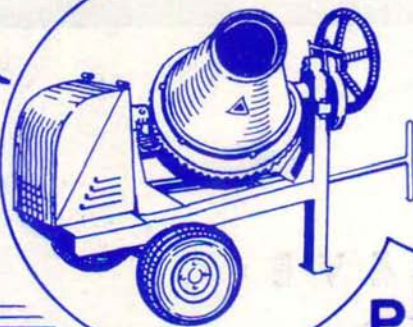
# *Foto Artistica*



« N I E V E »



**MAQUINARIA Y  
HERRAMIENTAS  
PARA OBRAS**



**P. MELCHOR, S.L.**

ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439  
VILLARREAL